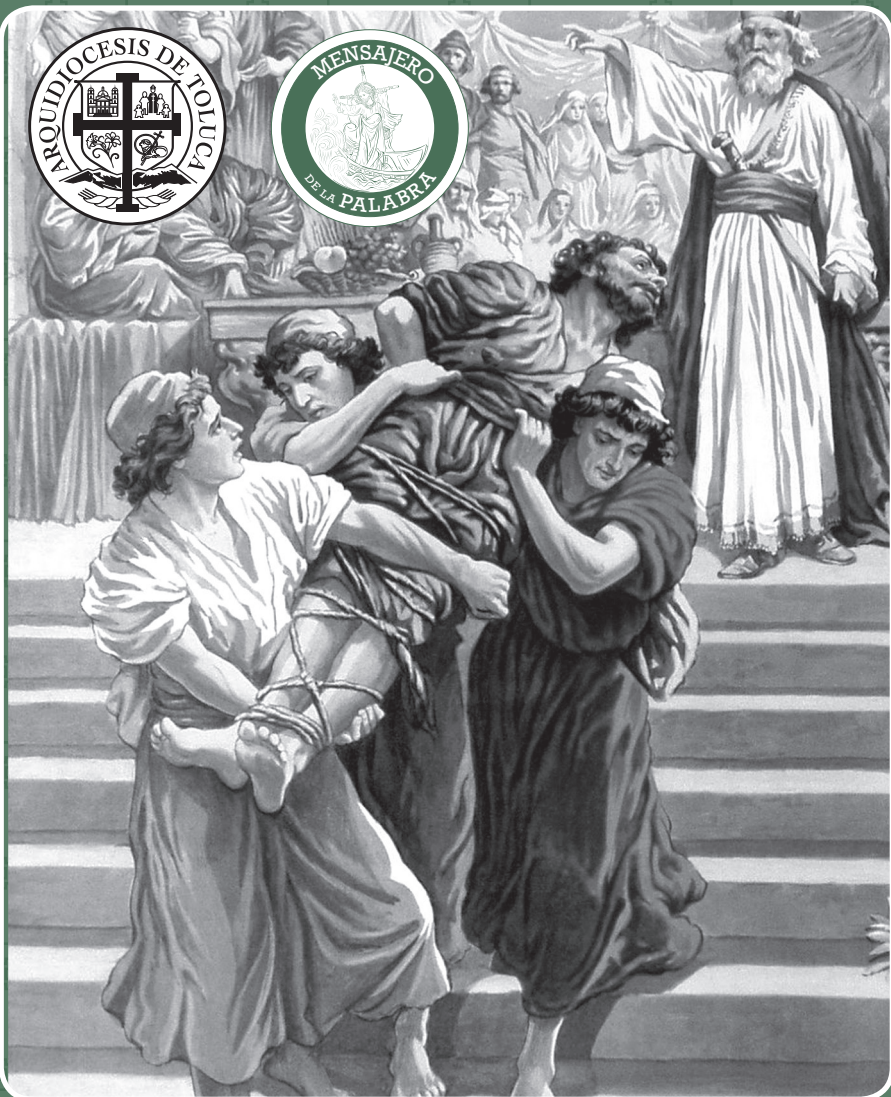




**“¿Cómo has entrado sin traje de fiesta?”
(Mt 22, 12)**

11 de octubre 2026

28o. Domingo del Tiempo Ordinario

Año 26 No. 1283

Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio



Fortalecer nuestra oración por los evangelizadores y misioneros que comparten, con su palabra y testimonio, el Evangelio de Cristo a hermanos que no lo conocen.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Cfr. Sal 129, 3-4

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Saludo

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto penitencial

La bondad y la misericordia del Señor siempre acompañan a su pueblo, para que reciba el perdón por sus faltas cometidas. En silencio, hagamos nuestro examen de conciencia, invocando el favor de su compasión.

Tú que borras nuestras culpas: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Tú que creas en nosotros un corazón puro: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que nos devuelves la alegría de la salvación: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

Oración colecta

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



Liturgia de la Palabra

Del libro del profeta Isaías 25, 6-10

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos succulentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos y manjares sustanciosos. Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borraré de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 22

R. Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada

temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 4, 12-14; 19-20

Hermanos: Yo sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez. Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades.

Mi Dios, por su parte, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas las necesidades de ustedes, por medio de Cristo Jesús. Gloria a Dios, nuestro Padre, por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento (Cfr. Ef 1, 17-18).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 22, 1-14

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envío de nuevo a otros criados que les dijeran: ‘Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda’. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: ‘La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren’. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados, vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: ‘Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?’. Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey

dijo a los criados: ‘Átenlo de pies y manos y arrójenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación’. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Oración Universal

Al Padre Dios, quien es generoso en amor y bondad para sus hijos, supliquemos que escuche la oración de nuestra Asamblea de fe, para que nos conceda los dones que necesitamos en la misión que nos ha encomendado. Respondemos:

R. Te rogamos, Señor.

Para que la Iglesia tenga puertas abiertas a los hermanos que viven en la escasez y dificultades, a los pobres y enfermos, a los pecadores y personas que buscan la misericordia de Dios. **Oremos.**

Para que los matrimonios se esfuercen por vivir el amor, la fidelidad y la ayuda mutua en su hogar, y los novios, que se están preparando para la boda, sean iluminados con la luz del Espíritu Santo. **Oremos.**

Para que los sacerdotes y religiosos sean testigos de Cristo, buen Pastor y conduzcan a los fieles hacia el alimento de la Eucaristía, fuente de agua viva para la humanidad entera. **Oremos.**

Para que el mes de octubre, dedicado al santo Rosario y a las misiones, sea una oportunidad para fortalecer nuestro amor a la Virgen María y al trabajo evangelizador de la Iglesia. **Oremos.**

Gracias, Señor, porque estás con nosotros en cada momento de la vida y no dejas de bendecir a quien invoca tu nombre. Ayúdanos a ser testigos de tu Reino y compartir el gozo de la fe con los hermanos. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Al Padre Dios, Pastor bueno que cuida de todos sus hijos, oremos con las mismas palabras que Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión 1 Jn 3, 2

Cuando el Señor se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Oración después de la Comunión

Dios nuestro, te pedimos que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de tu naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios y Padre nuestro, atiende bondadoso las súplicas de tu familia y otórgale el auxilio que humildemente te implora, para que, fortalecida con la ayuda conveniente, no deje de glorificar tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos a dar gloria a Dios con nuestra vida.

Amén.

Pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Al encuentro con Jesús Eucaristía

Cada celebración eucarística realiza sacramentalmente la congregación escatológica del Pueblo de Dios. Para nosotros, el banquete eucarístico es una auténtica anticipación del banquete final anunciado por los profetas (cf. Is 25,6-9) y descrito en el Nuevo Testamento como las “bodas del Cordero” (Ap 19,7-9), que se celebrarán en la alegría de la comunión de los santos.



(Papa Benedicto XVI,
Sacramentum Caritatis, no. 31).

Preparemos con atención nuestro traje para participar del banquete eucarístico, transformemos nuestra vida, renovemos nuestro amor a Dios en el corazón y en las obras, que podamos disfrutar de Cristo alimento y de la gloria de la salvación.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que se vistan de fiesta con la dignidad que el Cordero de Dios les ha conseguido haciéndose banquete, en el único y eterno sacrificio, por el que se entrega para hacernos a todos hijos. Y que salgan a buscar a los invitados, para que acudan al llamado, a participar del banquete celestial.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Todos somos invitados

Pbro. Lic. Agustín Troche Salazar

En este domingo, Jesús presenta el Reino de Dios como un gran banquete preparado por un rey para celebrar la boda de su hijo, todos están invitados, pero no todos aceptan esta invitación, es sin duda un Evangelio que nos invita a revisar cómo respondemos al llamado de Dios.

En cada Misa, Dios nos ofrece dos banquetes: el banquete de la Palabra y el de la Eucaristía. Este alimento nos da fuerza en nuestra vida, cuando una persona no come se vuelve débil, enfermiza, pero si está alimentada de la Palabra entonces está firme. De ahí la importancia de asistir diariamente a la Eucaristía y si no es posible entre semana entonces acudir los domingos. Hay una frase que decimos comúnmente: “Primero Dios”, hoy es necesario vivir esta frase y que él sea el primero en nuestra vida, que él ocupe el primer lugar en todo y de esta manera seamos agradecidos; hoy el evangelio nos hace esta invitación concreta: darle el primer lugar a Dios. Él es el amigo que nos invita a pesar de que le fallamos y no seamos dignos, y recordemos que un amigo es solidario, íntimo, cercano, fiel, amigo es el que nos lleva a la presencia de Dios, el que nos ayuda a crecer,

el que está en los buenos y malos momentos, no veamos a un Dios lejano sino a un Dios muy cercano a nosotros. El rey manda llamar a buenos y malos. Nadie queda excluido del amor de Dios. Hay que ponernos el traje de fiesta, ese traje simboliza: la caridad, la humildad y la conversión.

Dios siempre toma la iniciativa, cuidemos las excusas. Preguntémonos ¿Qué lugar ocupa hoy Dios en mi vida? ¿Es mi prioridad los domingos? ¿Vivo la Eucaristía con alegría?

Señor, hoy acepto tu invitación, ayúdame a vivir como un verdadero discípulo.



Sabiduría y Gracia

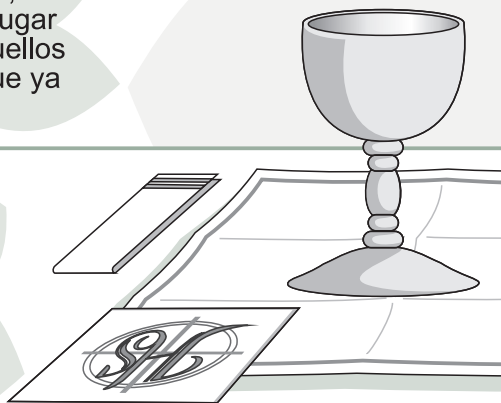
1 La reflexión tradicional de este pasaje sitúa a la humanidad en el papel de los “invitados” a entrar en la alegría del reino de Dios, expresada en las “bodas” de su Hijo (con la Iglesia).

2 ¿A quién invita Dios? Esta es una celebración íntima, familiar, llama en primer lugar a los más cercanos, a aquellos conocidos de la familia que ya sabían lo que venía.

3 El mensaje de invitación llega a través de un mensajero, todo está listo para que inicie la celebración, ¿los ha tomado por sorpresa? Seguramente no, los cercanos a la familia ya anticipaban este evento.

4 En el tiempo de Jesús estos invitados representaban su propio pueblo, cercanos, conocidos, íntimos de Dios a través de su historia y su ley, pero muchos no escucharon a sus profetas y los rechazaron.

5 Hoy los bautizados podríamos estar en ese papel, conocidos íntimos por el sacramento, pero ¿sabemos escuchar a los mensajeros?



Muchos son invitados

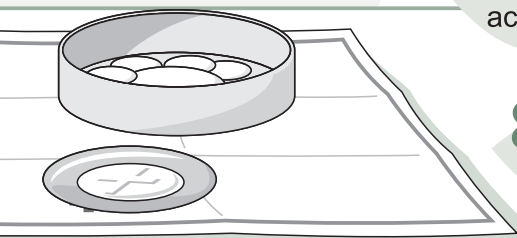
6 Por la gracia del Bautismo gozamos de la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida, formamos parte del cuerpo místico de Cristo, hemos sido salvados.

7 Sin embargo, podemos seguir rechazando la invitación, si vamos a misa pero no tomamos parte de los sacramentos. Incluso podemos comulgar pero no actuar en favor del prójimo, una cosa es no pecar, y otra es actuar en la caridad y el servicio.

8 El Bautismo nos otorga un lugar en la fiesta por los méritos de Cristo, y hay que tomar en cuenta al mensajero y acudir a la invitación.

9 Tomar parte del banquete requiere de una decisión personal, eso es “vestirnos de fiesta”, que es la purificación de la vida, la conversión, una transformación.

10 El traje de fiesta lo hemos recibido en el Bautismo, vivamos lo más coherente posible con ese traje, eso es, en resumen, aceptar la invitación al banquete.



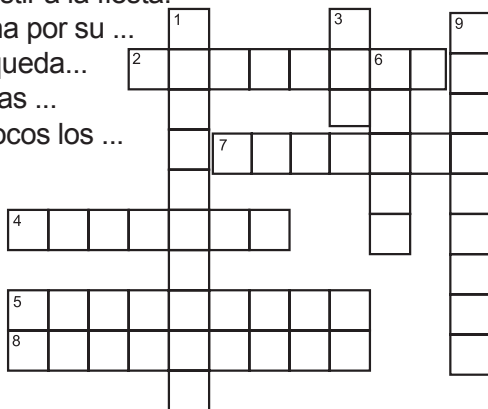


Aby la abejita mensajera

El Señor quiere que la humanidad goce de la salvación, por eso los invita al banquete de bodas de su Hijo. Nosotros debemos estar preparados con el traje de fiesta para entrar al banquete, eso significa cumplir los mandamientos, acudir a los sacramentos y practicar la caridad con el prójimo.

Lee el evangelio con atención y completa correctamente el crucigrama.

1. Personas a las que le dirige Jesús la parábola.
2. En la parábola se celebra un ...
3. La persona que invita a la fiesta es un ...
4. Son los enviados a llamar a los invitados.
5. Personas que se niegan a asistir a la fiesta.
6. El Rey pregunta a una persona por su ...
7. Esta persona, ante el rey se queda...
8. El rey ordena sea arrojado a las ...
9. Muchos son los llamados y pocos los ...



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78



Redes sociales
Arquidiócesis de Toluca

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.